

Louis Aragon: «Chant de la Puerta del Sol»

Pere Solà Solé

Universitat de Lleida
Víctor Siurana, 1. 25002.Lleida
pere@filcef.udl.cat

Resumen

Aragon estuvo en España, en 1926 y 1927, acompañado de la escritora y aristocrática inglesa Nancy Cunard. En el viaje realizado en 1927, la pareja se alojó en un hotel de la Puerta del Sol en el que Aragon después de una disputa pasional con Nancy, quemó unas 1500 páginas de lo que había de ser la novela *La Défense de l'infini*. En el poema «Chant de la Puerta del Sol», escrito en la década de los 70, Aragon rememoró, una vez más, aquel auto de fe.

Palabras clave

Louis Aragon, Nancy Cunard, literatura francesa s.XX, poesía francesa, surrealismo.

Louis Aragon estuvo varias veces en España a lo largo de su vida. La primera vez fue en 1925, el joven surrealista fue invitado a dictar una conferencia en la Residencia de Estudiantes el 18 de abril. En su intervención Aragon habló de surrealismo, leyó «Une vague de rêves» y denunció el colonialismo y la inminente guerra de España y de Francia contra los rifeños en el Norte de África. José Bergamín (1925: 2-3), sin mencionar que estuvo presente en esa conferencia, se refirió en un artículo, publicado el 25 de mayo de ese mismo año, en la revista *Alfar*, al que una década más tarde sería su amigo, en los siguientes términos, no exentos de mordacidad:

Louis Aragón, supra-realista, que acaba de pasar ante nosotros meteóricamente y de frac –sin darnos tiempo para decidir cuál de estos fenómenos atmosféricos: el supra-realismo o el frac, era el más significativo, en su caso– deja tras de sí, como una interrogación, su afirmación misma, síntesis de su propaganda: la simulación del pensamiento es el pensamiento. (Bergamín, 1925: 3)

En la primavera del año siguiente, Aragon regresó a Madrid acompañado de Nancy Cunard. Con ella, manifestó el poeta, años más tarde, en *L'Œuvre poétique*, «commença la première grande aventure de mon cœur, et celle que j'appelais Nane entra dans ma vie». Nane era Nancy Cunard, una escritora y rica aristocrática inglesa instalada en París desde principios de los años 20. Esa mujer

avait une silhouette singulière, qui frappait et retenait. On voyait d'abord ses yeux très bleus et étranges, son visage fin et osseux, ses cheveux blonds, puis on s'étonnait de voir ses bras recouverts, de poignets aux épaules, par de splendides bracelets africains en ivoire, dont elle avait la passion. (Sadoul, 2003: 67)

Nancy tenía

un goût certain pour les amours tumultueuses, les expériences sexuelles, brèves et irrépressibles. La jeune femme était riche, son argent lui procurait une liberté et une indépendance presque insupportable pour un amant pauvre, à la merci de ses lubies.

Nancy était de ces femmes révoltées contre sa classe, solidement armées pour s'en affranchir. (Routisseau, 2003: 43)

Nancy frecuentó los círculos modernistas, dadaístas y surrealistas de la capital y sirvió de modelo para algunos personajes de las obras de Ezra Pound, Thomas Stearns Eliot, Aldous Huxley, Evelyn Waugh, Samuel Beckett, Ernest Hemingway, Tristan Tzara, Pablo Neruda, Michael Arlen y Louis Aragon. Con algunos de ellos mantuvo una relación sentimental y también fue un icono fotográfico de Man Ray que la retrató elegantemente vestida con ambos brazos repletos de brazaletes de marfil «qu'Aragon s'évertua à collectionner pour elle quand ils vécut ensemble» (Daix, 1994:229). Las biografías de Lois Gordon y de François Buot dan cuenta de la vida de una mujer singular que se convirtió en personaje de ficción o fue citada con nombre propio por tres premios Nobel de literatura y por otros famosos escritores y poetas del siglo XX. Entre ellos figuraba, como ya hemos mencionado, Louis Aragon.

La relación entre Nancy Cunard y Aragon se inició probablemente a principios de 1926. Ambos ya se conocían con anterioridad, puesto que Nancy frecuentaba los círculos literarios en los que Aragon destacaba. Pierre Daix señala que fue en ese invierno cuando la pareja inició una relación amorosa que duró dos años. En una entrevista que el biógrafo de Aragon mantuvo en 1950 con Nancy Cunard, ésta le explicó, con la sinceridad que le caracterizaba, como había echado el ojo al escritor «beau comme un jeune Dieu, mais farouche avec moi comme l'Hippolyte de Racine» (Daix, 1994: 227) y una noche, en un taxi «elle eut Aragon».

Lois Gordon señala que «Nancy consideró a Aragon un hombre extremista, tan pronto apasionado y a veces violento, como encantador. Admiraba en él su «competencia innata» en todo cuanto emprendía, así como su dedicación a cuanto tuviera entre manos» (Gordon, 2008: 149). Según la biógrafa, Louis Aragon consiguió que Nancy olvidara a Pound, y «cuando, en 1926, se dejaron ver juntos, la pareja deslumbró por igual a hombres y mujeres» (Gordon, 2008: 148). Pero la relación entre Aragon y Nancy fue siempre tormentosa¹.

En España, Italia, Holanda y Alemania tuvieron discusiones violentas provocadas por el alcohol. Cuando Nancy estaba sobria, era encantadora, pero si bebía en exceso perdía los estribos y rompía cuanto tenía a su alcance. Era habitual que sus brazaletes dejaran marcas en el rostro de su amante. Además, tanto Nancy como Aragon se enfurecían fácilmente y cada uno acusaba al otro de ser excesivamente exigente en materia sexual. A Aragon le atormentaban las infidelidades de Nancy. Su inclinación a escapar con otro por espacio de unas horas lo enloquecía y desconfiaba continuamente de ella. (Gordon, 2008: 152)

Las referencias de Rafael Alberti sobre la pareja, realizadas en sus memorias, reafirman esa imagen y a la vez engrandecen la figura de Nancy. El poeta gaditano, después de mencionar que Aragon de joven tenía el «rostro de adolescente de san Luis Gonzaga», añadía que su amigo había

recorrido sus eróticas aventuras con la extraña y diabla Nancy Cunard, protagonista del anónimo relato *El coño de Irene*. ¿Cómo no recordar ahora a la pálida y bella inglesa Nancy, propietaria de la Cunard Line, apasionada más tarde de nuestra guerra civil,

¹ Vid., las páginas que dedica Pierre Daix (1994) en su obra, *Aragon, une vie à changer*, a las relaciones entre Nancy Cunard y Aragon.

militante entusiasta en el campo republicano, que llegó a alquilar un castillo en Francia para recoger a los intelectuales refugiados? (Alberti, 1987: 98)

En ese primer viaje de la pareja a España se encontraron, en Madrid, con Maurice Martin du Gard. Ese encuentro fortuito dio origen a un grave incidente entre los surrealistas y el autor de *Les Mémoires*, una vez Aragon hubo regresado a París. Fueron los comentarios vertidos por Maurice Martin du Gard sobre Aragon en su artículo «Première lettre d'Espagne», publicado el 8 de mayo de 1926, los que desencadenaron el conflicto. El autor del artículo señalaba que había encontrado a Aragon en la capital española donde debía realizar unas conferencias, de las cuales no tenemos ninguna constancia. Y las referencias ofrecidas por Aragon en una entrevista concedida a Jean Fernández en el otoño de 1979, a sus 82 años, llevan a confusión ya que señalaba su viaje a Madrid en 1933. En su «Première lettre d'Espagne» Maurice Martin du Gard decía que Aragon:

Dès la gare, il voulut faire scandale, selon son habitude. Prit au feu, plus d'un jeune intellectuel renchérit, et comme notre surréaliste se vantait d'avoir été arrêté plusieurs fois pour un délit qui naît d'une déviation sentimentale, si l'on peut dire, il lui fut répondu que, s'il n'avait pas dans sa propre famille, connu et développé ce goût particulier, il n'avait rien à apprendre à l'Espagne. (Martin du Gard, 1999: 634)

Ese comentario no gustó y, una vez en París a finales de mayo, Aragon y sus amigos surrealistas realizaron una visita al autor del polémico artículo en los locales de la revista *Nouvelles littéraires*, donde se intercambiaron numerosos puñetazos².

Al año siguiente, el 12 de octubre de 1927, Aragon y Nancy iniciaron su segundo viaje a la península. El poeta lo mencionó en el poema «À chaque gare de poussière...» publicado en *Le roman inachevé* (1956). Ese poema apareció, por primera vez, bajo el título «Espagne 1927», el 6 de septiembre de 1956, en el número 635 de *Les Lettres françaises*³. Aragon, en esta poesía, mencionaba su viaje por Cataluña, las ciudades

² Vid., Aragon (1980:81-90) donde el poeta daba su versión sobre el incidente que provocó un grave conflicto con Maurice Martin du Gard. Georges Liebert en una nota a pie de página correspondiente al texto «Confidences de Drieu» en Martin du Gard (1999: 633-634), afirma que Breton, Eluard, Péret y Aragon atacaron los locales del periódico *Nouvelles littéraires* ocasionando algunos destrozos y dando algunos golpes al director. En dicha nota se añade también una referencia a la petición realizada por Aragon a Drieu de testificar a su favor en caso de ser perseguido por pederastia. Daix (1994:250-251) hace referencia a este incidente y cita unos versos de *Le Roman inachevé* en los que Aragon lamentaba su actuación. Las críticas contra Aragon fueron y aún son de diversa índole, entre éstas figuran su trayectoria política y su homosexualidad en algunas etapas de su vida. El ejercicio de la libertad sin ningún tipo de restricción, reivindicada por los surrealistas, estuvo presente también en el ámbito de la sexualidad. Entre 1928 y 1930 se publicaron las más célebres encuestas en torno al amor y el sexo (vid. *La Révolution surréaliste*, nº 11 de 15 de marzo de 1928 y nº 12 de 15 de diciembre de 1929). Pierre, J. (1990:10), afirma que la originalidad de los surrealistas, en lo que concierne a la sexualidad, consiste en que «sont un groupe d'individus qui s'accordent à reconnaître aux facteurs sexuels une importance décisive non seulement dans leur manière de conduire leur propre existence, mais aussi dans leur façon de penser le monde» y cita las palabras de André Breton (1969:141), que manifiestan que «el surrealismo ha hecho todo por levantar los tabúes que impiden que se hable con libertad de la temática sexual y de toda la temática sexual, perversiones incluidas». Vid., el libro de Xavière Gauthier (1979) *Surréalisme et sexualité* y, en particular, el capítulo en el que aborda la homosexualidad. Alexandrian (1974: 367-369) dedica, con una explícita animadversión, un capítulo a Aragon en su obra en el que insiste sobre su homosexualidad.

³ Citado por Jean Ristat (1990: 968).

castellanas de Toledo, Segovia, Ávila, Salamanca, Alcalá de Henares, El Escorial, su visita al museo del Prado y el nombre del dictador Primo de Rivera.

Antes de proseguir el viaje hacia Andalucía, la pareja se alojó, en Madrid, en el Hotel Nacional, situado en el Paseo del Prado, así lo corrobora una carta de Aragon dirigida ⁴ a Breton en la que expresaba su asombro al contemplar en Barcelona una iglesia, que debemos de suponer que se trataba del templo de la Sagrada Familia, y, a la vez, señalaba a su amigo la omnipresencia de curas y militares:

En me réveillant le premier matin à l'hôtel à Barcelone j'ai vu par ma fenêtre un étrange monument, une église incroyable dont tu m'avais parlé. C'est somme toute tout ce qu'il y a en Espagne, et puis moi qui me promène, avec mal à l'œil, un rhume, et la tête vide. Et des prêtres désolés. Il n'y a pas de quoi rire. (Aragon, 2011: 375-376)

La fuerte presencia del factor religioso que percibió Aragon en la cotidianidad de la vida española le llevó a decir en el mismo poema de su autobiografía poética *Le Roman inachevé* al referirse a ese viaje a España que

En ces temps-là dans les hôtels les domestiques
Surveillaient les voyageurs par le trou de la serrure
Afin que tout fût bien selon l'Église (Aragon, 2007: 190)

Desde Madrid la pareja partió hacia Andalucía. Y prosigue el poema en

Une halte de chemin de fer à mi-route entre l'hiver et l'été
Entre la Castille et l'Andalousie
À l'échine des monts à la charnière sarrasine
Un jeune aveugle a chanté (Aragon, 2007: 190)

Esos versos evocan el siguiente fragmento de *Ne rêvez plus qu'à l'Espagne*, publicado en noviembre de 1936:

Je me souviens à la frontière d'Andalousie du chant d'un enfant qui marchait le long du train: ce gamin mendiant chantait comme ne chantent pas ceux que l'on fête dans le théâtre du vaste monde, ceux à qui l'on donne tout l'or du monde pour chanter. La poignante mélodie de cette voix enfantine «donnait» avec toute générosité de la misère tout ce qui ne peut se vendre et qui n'a point de prix, aux voyageurs qui n'imaginaient rien en échange que de misérables piécettes. Cet enfant était aveugle, en haillons, couvert de poux. Le froid tombait sur les montagnes, on était à l'entrée de l'hiver: il avait les lèvres bleues et les mains tremblantes. Le train partit et la voix de l'enfant s'éleva encore: à ce moment, j'entendis cette chose étrange, la voix de l'aveugle était gaie au départ. (Aragon, 1989b: 258)

La capital del reino nazarí fue una de las etapas del viaje. Y así lo narró en su obra poética más famosa *Le Fou d'Elsa*, escrita entre 1956 y 1961:

J'ai été à Grenade, à la fin de l'automne 1926⁵, quand déjà les vents s'y glaçaient. C'était la Grenade du Baedeker et celle de Washington Irving: *The city of Granada lay in the center of the Kingdom, sheltered as it were in the lap of the Sierra Nevada, or chain of snowy mountains...* Ô l'heureux homme! Il avait pour lui seul l'Alhambra que les Espagnols d'alors laissaient à l'abandon, il y habitait pour écrire sa *Conquest of Granada...* Pour moi, après trois jours ici passés, et une nuit au Sacro Monte, dans la

⁴ Lionel Follet propone, como fecha aproximada de la carta enviada a Breton, el 21 de octubre de 1927 (Aragon 2011: 375).

⁵ El año de esta visita a Granada fue en 1927.

Grotte des Gitans (et le vent glacé qui venait de cette *chaîne des monts neigeux* me faisait bizarrement songer à son nom maure, le *cholaïr* ou Mont Solaire), j'étais parti pensant y retourner, mais l'histoire dispose de nous et, quand je revins en Espagne, déjà Grenade était marquée par le sang de Federico. (Aragon, 1963: 14)

En el poema citado de *Le Roman inachevé*, en *Ne rêvez plus qu'à l'Espagne* y en *Le Fou d'Elsa* se incorpora a los recuerdos de Aragon sobre ese viaje la evocación de la trágica muerte de Federico García Lorca.

En los primeros días de noviembre, la pareja había regresado, nuevamente, a la capital de España.

Dans les premiers froids de Madrid
J'habitais la Puerta del Sol
(Aragon, 2007: 190)

Fue entonces, en una habitación de un hotel, cuando Aragon, después de una disputa pasional con Nancy⁶, quemó unas 1500 páginas de lo que había de ser la novela *La Défense de l'infini*. El poeta hizo a lo largo de su vida numerosas referencias a este hecho⁷. En su obra *Je n'ai jamais appris à écrire ou les incipit*, el autor no explicó los motivos que le llevaron a la destrucción de la novela, pero, en cambio, señaló el impacto que tuvo en su trayectoria de escritor este auto de fe durante seis años.

niant (...) quatre ans de moi-même, je brûlai sur le parquet d'une chambre d'hôtel, je dis en général les quinze cents pages alors écrites et les cent personnages mis au monde, ce qui n'est pour ceux-ci comme pour celles-là qu'une vague approximation numérique. Que voulait démontrer cet autodafé, et pour qui? c'est mon affaire, c'était mon affaire. Toujours est-il que dans ces flammes, et je ne puis sans un rire amer les comparer au *Vésuve* tombé sous les yeux d'un Zamacoïs, pour six années environ se consuma la *possibilité* même en moi de toute *création* romanesque. (Aragon, 1969: 40-41)

⁶ François Buot (2008: 146) en su biografía de Nancy Cunard indica que la pareja estuvo en Madrid alrededor del día 21 de noviembre y describe así sus tensas relaciones: «Le couple va mal et se déchire sans cesse. Un soir de folie et de désespoir, Aragon met en pièces sa *Défense de l'infini*. Cet énorme roman autobiographique, où Nancy est présente. Il se désagrège comme son histoire d'amour. Face à Nancy, il s'affirme comme écrivain, mais à ce moment-là tout lâche».

⁷ Vid. «Prélude à un autodafé» (Aragon, 1989a: 127). En *Henri Matisse, roman* (Aragon, 1971: 153-154), el poeta rememora ese acontecimiento: «Et vint le temps où je ne pouvais plus écrire une chose appelée *roman*..., où j'avais pourtant d'en écrire, un, une, comment dire ? chose ou roman... une envie atroce comme les brûlures d'estomac, et jetez ces chaussures qui m'écrasent les orteils, je vous prie. Le temps où, devant cette étrange impuissance, il me fallut essayer de comprendre *pourquoi* je ne pouvais écrire un roman, et apprendre donc, pour cela, ce que c'était qu'un roman. Comment c'est fait dedans, les tripes, le pancréas du roman, l'engrenage, les sécrétions, la prostate du roman, les cauchemars... Parce que je ne me l'étais jamais demandé, ni pour *Anicet* ni pour ce livre brûlé dans la cheminée d'un hôtel de la *Puerta del Sol*, en novembre 1927, il faisait froid à Madrid, de ce froid de couteau qui n'est d'aucune autre ville. Et le domestique, avec toute sorte de cratères dans la peau du visage et des mains rouges, de pauvres mains gelées, regardait par le trou de la serrure pourquoi il faisait si chaud dans la chambre, espérant que nous faisons l'amour, -ça l'aurait réchauffé, cet homme, et puis il aurait à raconter, au gérant, à la cuisine, à la police, mais il ne voyait que moi, assis par terre, devant le feu de papiers. Entre parenthèses. Tout cela n'avait de sens que pour moi seul, un sens distinct du reste, de l'homme qui regarde à la serrure, des gens qui prennent le train, d'une guerre quelque part».

De hecho, *La Défense de l'infini* recibió la censura de sus compañeros surrealistas, hostiles a que sus miembros escribieran novelas⁸. El auto de fe, realizado por Aragon, fue, según él, ante la indiferente mirada de su amante. En su biografía de Nancy Cunard, Lois Gordon (2008:152) afirma que «Nancy salvó de las llamas las hojas que pudo», hecho que no se desprende de la lectura de los siguientes versos del «Chant de la Puerta del Sol»:

Alors j'ai déchiré quatre années de ma vie
De mes tremblantes mains De mes doigts noués durs
À genoux traînant mes jambes les pieds nus
Ferme la fenêtre il souffle une brise coupante Les feuilles
Vont s'envoler
Assis par terre et les jambes traînant à droite
À gauche un visage perdu Lisse au moins semblait-il
De toute pensée
Quatre ans les feuilles de quatre ans rameutées
Pour le feu projeté les flammes tout à l'heure

Elle immobile à force de voir Ses belles mains
Promenant leurs doigts dans les cheveux défaits
L'aller venir des doigts dans l'or pâle des boucles

César ce qui va mourir de toi te salue
Des cris se taisent dans le vol des cendres
Des secrets le papier
Se racornit avec sa bouche de feu sur l'écriture
Ses dents fictives rire ou mordre
Le monceau condamné à mort
Brusquement cela brûle comme des mouches
Dans l'air Dissipés leurs ailes pourpre et noir

Alors j'ai déchiré quatre années de ma vie

Le discours d'entre nous ressemble
À une bataille rangée
Les champs enflammés Les chevaux ruant mordus
Le tapis jeté dans un coin C'est du
Cinéma muet On n'a pas encore
Inventé la parole On n'entend pas le canon même

Et tout d'un coup la serrure Vous savez
La forme étrange des serrures on dirait
Un pion d'échecs J'ai deviné
L'œil Rond Qui brille De ce qui
Brûle et peut-être aussi
De quelqu'un

⁸ Ruiz (1986:13) en la «Introduction» del libro *La Défense de l'infini, fragments suivi de Les Aventures de Jean-Foutre la Bite*, puntualiza algunas afirmaciones de la primera referencia realizada por Maurice Nadeau en *Histoire du surréalisme* en lo concerniente a la prohibición de publicar la obra por parte de los surrealistas. Daix (1994:240) señala la contradicción que conlleva la prohibición ya que con «la disparition de *La Défense de l'infini*, c'est bien le surréalisme que est en cause. Il serait cependant erroné de ne plus voir de ce roman que son incompatibilité avec le surréalisme. Tout ce que nous en connaissons montre que *La Défense de l'infini* est née de l'expérience surréaliste d'Aragon, tout comme *Le Libertinage* ou *Le Paysan de Paris*: simplement, la part du roman y a prévalu, jusqu'à susciter l'intolérance du groupe qui en a exigé la destruction».

Le valet de chambre la porte brutale ouverte
Les épaules basses le regard écarquillé comme un volcan surpris
Sans parler de quelque Navarre et je n'y
Comprends rien
Baissé sur ses genoux le doigt qui
Accuse
Moins du feu que du lit montré j'entends
La dénonciation du lit De la nuit dernière
On nous a chassés de l'hôtel

Or il régnait un froid bizarre
Ce soir à la
Puerta del Sol (Aragon, 2007: 1306-1307)

El crítico Olivier Barbarant, a pesar de que en *l'Œuvre poétique* Aragon anotó con un punto de interrogación que el poema «Chant de la Puerta del Sol» fue escrito en la casa de Nancy en La Chapelle-Réanville, en Normandía, en 1928, sostiene que fue un poema redactado en 1974 y que es, según él:

L'un des plus beaux poèmes tardifs d'Aragon, où, à l'occasion d'un retour sur une passion de jeunesse, et sur le suicide symbolique qu'était la mise à feu de son grand manuscrit, s'écrit et s'écrit le mélange d'érotisme et de mort dans lequel il se débat durant cette décennie. (Barbarant, 2007: 1649)

Así se desprende también del comentario del propio Aragon realizado en su «Prélude à un autodafé» en ocasión de la publicación de un tomo de *L'Œuvre poétique*. El poeta que buscaba un manuscrito de Marceline Desbordes-Valmores comentó que

Je tombais alors sur un poème... j'exagère un peu: il ne s'agissait pas d'un poème, mais de paperasses constituant les approches d'un poème, c'est-à-dire trois versions couvertes de ratures, d'un même texte, sur des papiers usés, froissés, pliés, avec des trous [...] que j'aurais pris par le travail d'un inconnu [...] et qu'en les comparant je m'aperçus qu'il s'agissait bien d'un poème ayant pour sujet l'histoire du manuscrit incendié à Madrid [...] bien singulièrement, ceci me tombait entre les mains dans le temps où j'amoncelais les pages de ce tome. (Aragon, 1989a: 131)

Ese «retour sur une passion de jeunesse», señalado por Olivier Barbarant, lo hizo Aragon cuatro años después de la muerte de Elsa Triolet y también después de la de Nancy Cunard ocurrida en 1965. De nuevo, el recuerdo de Nancy, a quien, según Elsa, Aragon había dedicado los versos de amor más bellos, reapareció en su obra poética. De hecho, incluso después de la ruptura, Nancy nunca dejó de estar presente en la vida y en sus textos. A los ya señalados obras debemos añadirles, muy especialmente, *La Grande Gaité* (1929), *Blanche ou l'oubli* (1967), *Henri Matisse, roman* (1971) y *Théâtre/Roman* (1971).

La pasión que sentía Aragon por Nancy era tan intensa como sus celos. Éstos tuvieron carácter de obsesión y le provocaron un estado de infelicidad que aún permanecían vivos en su memoria y en sus versos cuarenta y seis años después:

Nous avons voyagé de ciel en ciel au-dessus du monde
Tu voulais me montrer un peu partout tes amants
Ces paysages d'avant moi Celui qui chassait le tigre
Et celui qui brisait les verres dans ses doigts
Le bâtisseur de cathédrales
Plus qu'aucun autre et plus que moi

Tais-toi Je le sais bien mais ne je puis supporter que tu me dises
Ces choses
Parle-moi plutôt de ton enfance
Avant tous avant toute
Aventure avant
L'inégalable Le premier homme l'Adam
De l'Enfer terrestre ah celui-là
Ne me le montre jamais (Aragon, 2007: 1302-1303)

La relación entre los dos amantes resultaba compleja y perturbadora, sobre todo para Aragon, tal como se adivina en ese pasaje de *Blanche ou l'oubli*: «Je croyais être amoureux, je m'étais fait l'ombre d'une femme qui était entrée en moi comme un courant d'air dans la chambre. Elle me racontait ses amants: je me taisais sur mes médiocres aventures» (Aragon, 2000: 47). La sospecha o la inquietud de Aragon ante la posibilidad de perder a la persona amada habían de generar forzosamente una tensión insostenible. El poeta no silenció lo que significaban el amor y los celos para él y, así, lo explicitó en *La mise à mort*. Como indica Pierre Daix (1994:232), Aragon lo decía a Elsa «mais non sans penser à l'amie aux bracelets»:

J'appelle amour cette jalousie de toute chose, cette humiliation de l'homme à deviner sans cesse dans la femme par quoi elle lui échappe, et attentive qu'elle soit de lui taire, quoi que ce soit qu'elle lui préfère, dans cette préférence le trahit. Qui aime vraiment d'amour est humilié devant la femme, comme le sont devant leur Dieu ceux qui ont inventé l'amour divin. Qui aime vraiment d'amour, de cet amour qui n'est à la merci ni du temps, ni de l'absence, il mesure sans cesse à l'éclat de la femme son obscurité, sa grossièreté de corps et d'âme, car aimer c'est être blessé par de qu'on aime, avec une singulière ivresse de l'être [...] Mais non, je ne prétends pas réinventer l'amour, je l'ai cherché, j'ai cru l'atteindre, il s'est dix fois, je dis sans compter, entre mes mains brisé (Aragon, 1998: 74-75).

Casi un año después del viaje a España, en septiembre de 1928, la pareja fue a Venecia donde Nancy Cunard alquiló un *palazzo*. En esa época Aragon

sait que son histoire avec Nancy est sans issue [...] Le couple se trouve dans une spirale infernale où chacun y met du sien pour aggraver la situation. Nane est souvent glaciale, parfois inflexible. Elle semble s'en détacher tout en souhaitant l'avoir à ses côtes. Lui, accablé par ses problèmes d'agent, s'enfonce dans la jalousie [...] Elle enchaîne les nuits blanches, la danse, l'alcool et les tentations. Un soir, elle est à l'Hôtel Luna avec Aragon pour s'amuser, oublier. Sur scène un orchestre américain (Buot, 2008 :163).

Y aquella noche ocurrió, según Rafael Osuna (1987:53), el suceso más trascendente en la vida de Nancy Cunard al conocer al pianista del conjunto, Henry Crowder. Nancy regreso al hotel con el pianista. La ruptura fue inevitable. La patología fuertemente destructiva de los celos llevó al poeta a un intento de suicidio, «il rentre à son hôtel, absorbe des somnifères pour apparemment en finir. Le suicide est comme un ultime message à Nancy, histoire de lui faire regretter amèrement sa trahison» (Bruot, 2008:164). A pesar de que Aragon, en su entrevista con Dominique Arban, hizo referencia a sus dificultades de dinero y a la disparidad social existente entre ellos, sin mencionar la infidelidad de su amante, relató así lo que ocurrió aquella noche:

Je n'ai pu y imaginer qu'une seule issue, quelque chose pourtant que n'ai jamais considéré comme une solution, pour qui que ce soit, ni même pour moi avant cette époque. Je croyais avoir pris toutes mes dispositions pour en finir. Et il en eût été ainsi si, comme toute vraisemblance, l'on ne m'avait retrouvé dans un hôtel, où il n'était pas

imaginable qu'on aille me chercher. Une connaissance à nous deux, un Anglais, voyant que je n'étais pas là, et ayant appris que je n'étais pas rentré de la nuit, brusquement s'est souvenu d'un propos qui m'avait échappé, mais qui n'avait aucune signification pas lui-même. Pris d'inquiétude, il s'était mis à faire les hôtels de Venise, et m'a découvert. On m'a tiré avec une grande difficulté de cette histoire, mais enfin, on m'en a tiré. (Aragon 1968: 61)

Poco tiempo después, el 6 de noviembre, tuvo lugar el primer encuentro con Elsa Triolet, la que sería su esposa y la mujer que ha recibido el mayor homenaje de un poeta. Nancy Cunard, la bella e intelectual aristócrata inglesa, fue sustituida por otra intelectual de origen judío que afianzó su adhesión a la Revolución Rusa, una revolución que un principio había cuestionado. El encuentro con Elsa en la Coupole significó «un segundo nacimiento» (Bougnoux, 2002: 12). No obstante, la amistad entre Aragon y Nancy Cunard se mantuvo a lo largo de sus vidas a pesar de la hostilidad de su nueva compañera hacia ella. En cambio, Nane, en el prefacio de la antología *Poems for France*, publicada en 1945 en honor a la poesía de la Resistencia y a sus poetas, expresó así su admiración por Aragon y Elsa:

Ce grand poète, c'est Aragon, patriote et réaliste, l'auteur de *Le Crève-Cœur*, des *Yeux d'Elsa*, de *Brocéliande*, de *la Diane Française* et de *Servitude et Grandeur des Français* [...] *Le Crève-Cœur*, des *Yeux d'Elsa*, *La Forêt de Brocéliande* sont des poèmes à entité très déterminée, très complète. Ils parlent au nom de la France. Ils parlent d'Elsa, la femme d'Aragon, liée à la France –France et Elsa ensemble liées dans le malheur, dans la lutte, dans l'espoir, dans la réalisation de la victoire. C'est très bien qu'il soit ainsi [...] je connais Aragon depuis vingt ans [...] je connais Elsa [...] je les vois ensemble [...] je les aime d'une façon très proche de ce qui me fait aimer ce que j'aime en France... (Cunard, 1990: 8).

A pesar de la dramática ruptura de 1928 en Venecia, Aragon

seguía enamorado de Nancy. Tenía colgado en su apartamento una reproducción de tamaño natural de una foto de Nancy hecha por Man Ray. Muchos años después de casado seguía viéndose con ella de vez en cuando en el despacho de un amigo. (La esposa de Aragon, que «tenía la impresión de seguir luchando por ganarse el corazón de Aragon», no autorizaba la entrada de Nancy en su casa y hasta había prohibido a su marido que pronunciara su nombre). (Gordon, 2008:153-154)

Siempre se mantuvieron los lazos de amistad entre Aragon y Nancy⁹. Ésta acudió al poeta numerosas veces, una para que defender su sensatez y pedir su liberación, en 1960, cuando fue internada en Londres en un asilo de dementes con una crisis de *delirium tremens*. Aragon siempre respondió a su llamada. Como señala François Buot (2008:421), en su biografía de Nancy «elle réclame celui qu'elle a aimé et perdu».

Aragon regresó a Madrid, en octubre de 1936, como delegado de la Association Internationale d'Ecrivains et Artistes Révolutionnaires, acompañado por los escritores alemanes Gustav Regler, Kurt Stern y Elsa Triolet, para ayudar a la República. Al final

⁹ En 1968, Aragon mandó un texto a Hugh Ford en el que evocó sus lazos con Nancy: «J'ai essayé plus d'une fois et j'ai échoué à écrire un texte sur Nancy. Me rappeler des jours anciens et des amis disparus c'est simplement au-dessus de mes forces. Quand je me souviens du Paris des années vingt et du début des années trente, je me rappelle de très peu de choses. J'aurais très bien pu ne pas y être... Cela dit, de très grandes choses sont arrivées qui font que je suis heureux d'y avoir été, comme ma rencontre avec Nancy et la longue amitié fidèle qui en a découlé Plus les années passent, plus je pense à Nancy et moins je suis capable d'écrire ce que je devrais. Je sais de quoi cela aurait l'air ! J'ai tellement de choses à dire et tellement de choses à cacher» (Buot, 2008: 424).

de la Guerra Civil, en los primeros días de febrero de 1939, Aragon y Elsa cruzaron la frontera francesa para contemplar, atónitos, la retirada de los centenares de miles de refugiados y el ejército republicano, en un pueblo fronterizo donde aún ondeaba la bandera tricolor de la República española. Como muchísimos franceses, Aragon decidió no volver a España mientras no tuviera un régimen democrático. En marzo de 1980 regresó a Cataluña, en plena campaña electoral de sus primeras elecciones autonómicas y tres años después de las primeras elecciones libres en España desde 1936 para recibir un homenaje en l'Alliance française de Sabadell. El poeta estuvo acompañado en ese acto por su entrañable amigo Rafael Alberti y por Jean Ristat, fue su última visita a España.

De todos sus viajes a España, el realizado en 1927 con Nancy Cunard, fue el que tuvo mayor impacto simultáneo en su vida sentimental y literaria, el auto de fe de unas 1500 páginas y los dolorosos reproches a su infiel amada que Aragon relató en le «Chant de la Puerta del Sol» lo corroboran.

Referencias bibliográficas

- Alexandrian, Sarane (1974) *Le surréalisme et le rêve*, Paris: Gallimard.
- Alberti, Rafael (1987) *La arboleda perdida* (segunda parte), Barcelona: Seix Barral.
- Aragon, Louis (1963) *Le Fou d'Elsa*, Paris: Gallimard.
- Aragon, Louis (1968) *Aragon parle avec Dominique Arban*, Paris: Seghers.
- Aragon, Louis (1969) *Je n'ai jamais appris à écrire ou les incipit*, Genève: Éditions Skira ; Paris: Flammarion.
- Aragon, Louis (1971) *Henri Matisse, roman*, t. II, Paris: Gallimard.
- Aragon, Louis (1980) «Conversación con Louis Aragon», *Poesía*, 9, p. 81-90.
- Aragon, Louis (1989a) *L'Œuvre poétique*, t. II, Paris: Messidor.
- Aragon, Louis (1989b) *L'Œuvre poétique*, t. III, Paris: Messidor.
- Aragon, Louis (1998) *La mise à mort*, Paris: Gallimard.
- Aragon, Louis (2000) *Blanche ou l'oubli*, Paris: Gallimard.
- Aragon, Louis (2007) *Œuvres poétiques complètes*, t.II, Paris: Gallimard.
- Aragon, Louis (2011) *Lettres à André Breton, 1918-1931*, Paris: Gallimard.
- Barbarant, Olivier (2007) «Chant de la Puerta del Sol» in Aragon *Œuvres poétiques complètes*, t.II, Paris: Gallimard.
- Bergamín, José (1925) «Nominalismo supra-realista», *Alfar*, n.50.
- Bougnoux, Daniel (2002) *Le vocabulaire d'Aragon*, Paris: Ellipses.
- Breton, André (1969) *Entretiens (1913-1952)*, Paris: Gallimard.
- Buot, François (2008) *Nancy Cunard*, Paris: Pauvert.
- Cunard, Nancy (1990) «Poems for France», *Faites entrer l'infini*, 10, p. 6-8.

- Daix, Pierre (1994) *Aragon une vie à changer*, Paris: Flammarion.
- Gauthier, Xavière (1979) *Surréalisme et sexualité*, Paris: Gallimard.
- Gordon, Lois (2008) *Nancy Cunard, Rica heredera, musa, idealista política*, Barcelona: CIRCE.
- Martin du Gard, Maurice (1999) *Les Mémorables*, Paris: Gallimard.
- Osuna, Rafael (1987) *Pablo Neruda y Nancy Cunard*, Madrid: Orígenes.
- Pierre, J (1990) «Les archives surréalistes de la sexualité», *Recherches sur la sexualité, Janvier 1928-août 1932*, Paris: Gallimard, p.7-32.
- Ristat, Jean (1990) «Hors d'œuvre» in Aragon *L'Œuvre poétique*, t. IV, Paris: Messidor.
- Ruiz, Édouard (1986) «Introduction» in Aragon *La Défense de l'infini, fragments suivi de Les Aventures de Jean-Foutre la Bite*, Paris: Messidor.
- Routisseau, Marie-Hélène (2003) «Nancy, Alice, les amants de l'ailleurs», *Les annales*, 5, p.43-59.
- Sadoul, Georges (2003) «Nancy Cunard telle qu'elle fut», *Les annales*, 5, p. 67-70.